

1 Timoteo 1 - Reina Valera 2004

- 1.PABLO, apóstol de Jesucristo por mandato de Dios nuestro Salvador, y del Señor Jesucristo, nuestra esperanza,
- 2.a Timoteo, mi verdadero hijo en la fe: Gracia, misericordia y paz, de Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús nuestro Señor.
- 3.Como te rogué que te quedases en Efeso, cuando partí para Macedonia, para que exhortases a algunos que no enseñen diferente doctrina,
- 4.ni presten atención a fábulas y genealogías sin término, que acarreen disputas en vez de edificación de Dios que es en la fe; así te encargo ahora.
- 5.Pues el fin del mandamiento es el amor de corazón puro, y de buena conciencia, y de fe no fingida,
- 6.de lo cual desviándose algunos, se apartaron a vanas palabrerías;
- 7.queriendo ser doctores de la ley, sin entender ni lo que hablan, ni lo que afirman.
- 8.Pero sabemos que la ley es buena, si uno la usa legítimamente;
- 9.sabiendo esto, que la ley no es puesta para el justo, sino para los injustos y desobedientes, para los impíos y pecadores, para los malos y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas,
- 10.para los fornicarios, para los sodomitas, para los secuestradores, para los mentirosos y perjuros, y para cualquier otra cosa que sea contraria a la sana doctrina;
- 11.según el glorioso evangelio del Dios bendito, que a mí me ha sido encomendado.
- 12.Y doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor; porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio;
- 13.habiendo yo sido antes blasfemo, y perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad.
- 14.Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús.
- 15.Palabra fiel y digna de ser recibida por todos; que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.
- 16.Mas por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero, toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna.
- 17.Por tanto, al Rey eterno, inmortal,
- 18.Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que conforme a las pasadas profecías acerca de ti, milites por ellas la buena milicia;
- 19.reteniendo la fe y buena conciencia, la cual desechando algunos, naufragaron en cuanto a la fe.
- 20.De los cuales son Himeneo y Alejandro, los cuales entregué a Satanás, para que aprendan a no blasfemar.